

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 23 de junio del 2020.

Código: AT02AV01

Nombre de quien testimonia: Paula Stella Méndez.

Entrada: Animales.

Ítem: Violencia 01.

Para empezar hay que saber qué se considera violencia animal o maltrato animal. [Es] cuando se viola alguna de las cinco libertades del bienestar animal [...]: primero, que no sufra de hambre ni sed; segundo, que no sufra injustificadamente maltrato físico ni dolor; tercero, que no le sean provocadas enfermedades por negligencia o descuido; cuarto, que no sean sometidos a condiciones de miedo ni estrés; y quinto, que pueda manifestar su comportamiento natural. [Antes de la pandemia] la mayoría de personas con mascotas que tienen un horario laboral de ocho horas aproximadamente, contrataban los servicios de guardería o paseadores de perros, y buscando el beneficio económico, contrataban el servicio de personas poco profesionales o inexpertas. Actualmente no existe una normativa que regule a los paseadores de mascotas, por lo que cualquier persona puede ejecutar este empleo sin tener los conocimientos básicos sobre el cuidado animal. Inclusive algunas personas que trabajan el mismo tiempo aproximado de ocho horas, dejan encerrados a sus animales o a sus mascotas en sus viviendas —práctica que [...] es inadecuada, en especial, si se tiene un perro—. También el tráfico de animales silvestres o exóticos tiende a verse aumentado cuando estamos próximos a fechas culturales o religiosas importantes. Esto ocurre generalmente en zonas rurales arraigadas a sus tradiciones familiares —se sabe que las especies con mayor tráfico ilegal son los reptiles como por ejemplo las iguanas y las tortugas—. En las principales ciudades de Colombia también existe el tráfico de animales, pero en menor porcentaje que en las zonas rurales.

[Con la pandemia] se sabe que los dueños de animales de compañía, al estar en el encierro obligatorio, liberan estrés por medio de las caricias o simplemente por la interacción con sus mascotas. Pero esto no rige para todos los casos, según el Instituto de Protección Animal, tan solo en el primer mes de la cuarentena se realizaron 158 visitas por presunto maltrato animal. También cabe resaltar que por la falta de información de algunas personas, aumentó el abandono de mascotas —por la creencia de que el Covid-19 se podía transmitir a través de ellos—, o incluso algunos decidieron envenenarlos. En cuanto al tráfico animal se ha evidenciado una reducción en zonas rurales. Esto puede ser por falta de vigilancia por parte de las autoridades o por lo que

la cuarentena inicio semanas antes de una fecha importante de la religión católica, la cual se caracteriza por que sus creyentes dejan de comer carne de res y buscan otras carnes, y se cree o se tiene la tradición de comer carne de animales silvestres. En cuanto a Bogotá, hasta la fecha se han realizado capturas de varias personas por tráfico ilegal de animales, esto es debido al aumento de retenes y de vigilancia por parte de las autoridades hacia la comunidad. Además también, hace dos meses se realizó [el] cierre de una plaza de mercado, la cual era reconocida por presencia de animales silvestres de varias especies [...]. Con la cuarentena se evidenció el maltrato animal, por lo cual la Alcaldía ordenó el cierre definitivo de esta zona de la plaza.

Cuando los dueños de los animales de compañía vuelvan a la normalidad [después de la pandemia], volverán los paseadores y las guarderías con trabajadores inexpertos. Con esto no quiero decir que todas las empresas utilicen el maltrato, solo hay que tener la certeza de que los servicios que contraten los dueños sean de personas certificadas o personas conocedoras del mundo animal. Tampoco hay que dejar a las mascotas encerradas solas en las viviendas, ya que esto les causa ansiedad, depresión y estrés. Como en la época de la pandemia aumentó el abandono de mascotas, esperarí que en los periodos próximos a la normalización, estos animales sean adoptados en hogares que quieran animales, los respeten y los traten dignamente. En cuanto a la trata de animales silvestres en las ciudades principales, creería que va a disminuir, ya que las autoridades están haciendo mayor control hacia este sector. Y que las personas que generalmente compraban animales silvestres o exóticos dejen de hacerlo, ya que es un peligro, no solamente para la vida de los animales, sino [también] para la vida de los humanos —como ya lo vimos en esta pandemia pueden ser vectores animales o inclusive transmitir enfermedades de los animales a los humanos—. En las zonas rurales, ya que son las zonas que se evidencia mayor tradición de costumbres familiares, espero que estas personas tomen conciencia sobre esta pandemia y tengan en cuenta que fue provocada por el consumo de un animal exótico, que no compren o no posean animales de este tipo. Y en [el] caso [que] posean, [que] hagan la devolución a las instituciones de rehabilitación de fauna o llamen a la policía de protección animal.

Anexa: Audio Animales – Violencia 01. Entrada: Animales. Impreso en Antología.

Código: AT02AV01

Levantamiento: Ana María García Acosta.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT02AV01, 2 fls.

Entradas relacionadas: Relaciones sociales (Territoriales).